Madrid 8 de Enero de 1872.

EL ECO DE LOS CASTILLEJOS,

PERIÓDICO DE CIENCIAS, ARTES, MILITAR Y DE MARINA.

Se publica los dias 1, 8, 16 y 24 de cada mes.

PRECIOS DE LA SUSCRICION.

Un mes en Madrid 4 reales.
Tres meses, provincias 10 rs.
Seis id. 16 rs.
Un año 30 rs.

EXTRANJERO Y ULTRAMAR.

Medio año 30 rs.
Un año 50 rs.
Número suelto 2 reales.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Administración: Madrid, Juanelo 19, bajo.
Librería de San Martín, Puerta del Sol,
núm. 6 y principales librerías.

PROVINCIAS.

Quedan facultados para recibir suscripciones los señores Jefes y Oficiales que gusten y principales librerías de la Península.

EXTRANJERO.

En París, chez Mr. C. A. Saavedra, rue Taibout, núm. 55, y en la librería española de Mad. C. Denné Schmit, rue Favart, número 2.—Londres; Mr. Edmundo Mitchel, núm. 50, Southampton Street Pentaville Road.

COLABORADORES.

Lo son ya de este periódico muchos señores Jefes y Oficiales del Ejército y abogados, escritores públicos y otros hombres de ciencias, sin distinción de matiz político.

DIRECTOR.

CÁRLOS DOMINGUEZ ARRIBAS,

Firmante de la adhesión de la Prensa en el Congreso á la declaración de guerra, en la memorable sesión del 22 de Octubre de 1859; Autor del libro, ESPAÑOLES Á LA GUERRA, EUROPA MIRA, DIOS LO MANDA; Director durante la campaña, del periódico militar y de Marina EL HONOR, y Oficial en situación pasiva del Cuerpo de Administración.

ADVERTENCIAS.

1.º EL ECO DE LOS CASTILLEJOS seguirá saliendo, por ahora, los dias 1.º, 8, 16 y 24 de cada mes.

2.º Publicará cuantos escritos se remitan á la Redacción, Infantas 12, piso 4.º, de los Sres. Jefes y oficiales de Guerra y Marina que gusten favorecer, con los trabajos de su competente pluma, las columnas de nuestra modesta pero honrada é independiente publicación.

3.º EL ECO DE LOS CASTILLEJOS ni es ministerial, ni es de oposición. La ciencia, la verdad, la libertad, el progreso, la justicia y la nacionalidad: hé aquí su programa.

Biblioteca Nacional
E por escritura 29 Junio 1872

Ciencia, es decir, ilustracion siempre y en todas partes; pan de la inteligencia, luz de la mente.

Libertad, es decir, dignidad siempre y en todas partes; pan del espíritu, luz y alegría del corazon.

Progreso, es decir, estudio, trabajo, adelanto, marcha de la humanidad por el pedregoso camino de la mejora y de la perfeccion; pan del cerebro, luz del individuo, de la familia y de la sociedad.

Verdad, que es luz y honor en todo y en todos; que es garantía para todos; verdad arriba, abajo, enmedio y en todas las esferas.

Justicia, siempre, igual, constante, inflexible. *Justicia justa, imparcial, recta, severa ab omnibus.*

Nacionalidad, esto es, defensa incansable de la Patria, tierra sagrada donde reposan nuestros padres, donde duermen el sueño dulce de la gloria nuestros sábios, nuestros legisladores, artistas y poetas, nuestros héroes, los hombres, en fin, que por sus vigiliias y meditaciones, se dieron penalidades acaso, arrugas y demacracion al rostro, vejez prematura y muerte anticipada al organismo todo los unos, y hechos portentosos que abruman la historia misma con el peso de tanta grandeza, y sangre derramada con generoso entusiasmo, con valor intoncebible, con santo é invencible corage de españoles los otros: y unos y otros, en honra, engrandecimiento y defensa de nuestra segunda madre, de la madre de todos, de la Patria, en fin, donde abrimos los ojos á la aurora de la vida, donde los cerraremos en el crepúsculo de nuestra postrera tarde, ora en la sosegada paz del recinto de la Península, y la más tranquila quietud del pacífico hogar doméstico, cuantos tengan la dicha de que cierren sus ojos, padres, hijos, esposa, hermanos y amigos tiernos y solícitos, ora en la efervescente agitacion de la triste lucha material, entre el estruendo y la confusion, el polvo y el humo de la desgarradora contienda, siempre fratricida, lamentable por demás, siempre!

4.º EL ECO DE LOS CASTILLEJOS publicará sucesivamente, y á medida que la esfera de su accion se ensanche, y los recursos de que vaya disponiendo lo permitan, las BIOGRAFÍAS de los primeros capitanes de la España, que al radiante brillo de su vencedora espada, produjeron páginas hermosas á la historia, nombres ilustres á la Pátria, admiracion á las naciones extranjeras y á las generaciones futuras ejemplo.

Tambien dará á luz la COLECCION LEGISLATIVA, por órden cronológico de fechas y por ministerios é institutos militares, desde primero de 1872, en forma de libro para poderse encuadernar y conservar todas las superiores disposiciones, emanadas de GUERRA Y MARINA, que los centros oficiales se dignen facilitar, ó que sean del dominio público.

Igualmente imprimirá en la misma forma y para idéntico destino, los discursos que se pronuncien sobre historia, ciencias exactas,

ciencias militares y literatura bélica, en el ATENEO MILITAR DE MADRID; siempre que sus autores lo permitan, bien prestando ellos mismos los manuscritos, bajo recibo y á calidad de devolucion, bien por medio de notas taquigráficas, si la Junta directiva y la Corporacion lo permitieren; todo encaminado á la formacion de una tan útil como necesaria BIBLIOTECA MILITAR ESPAÑOLA, que á precio módico, insignificante, pueda adquirirse por el estudioso subalterno de ménos paga, y que pronta é insensiblemente se generalice su posesion y se difundan sus conocimientos.

La Redaccion.

ADMINISTRACION

DE

EL ECO DE LOS CASTILLEJOS.

Las personas á quienes se ha servido este periódico y le continúan recibiendo, mientras no avisen, serán contados como suscritores.

El importe del trimestre en provincias se remitirá adelantado en sellos del correo, libranzas del Giro Mútuo, ó letra de fácil cobro; pero siempre incluyendo el valor en carta certificada.

BIOGRAFÍAS MILITARES.

Tenemos el honor de empezar hoy esta importante seccion de EL ECO DE LOS CASTILLEJOS, con la brillantísima hoja de gloriosos servicios á la pátria, del gran diplomático de Méjico, del valiente entre los más valientes de Crimea, del admirado en Europa y América, en Oriente como en Occidente, del héroe de la guerra de los siete años y de la campaña de Africa, al que por si alguna gloria, alguna grandeza le faltaba, despues de tantas veces honrar á España, dándola generosa sangre continuamente y libertad y regeneracion, obtuvo tambien la gloria y la grandeza del inolvidable mártir.

La vida pública del Excmo. Sr. D. Juan Prim, que vamos á insertar, está tomada de la *Historia de la Interinidad*, que la divide en vida militar y vida política, y despues considera á este caudillo como orador:

VIDA MILITAR.

I.

Escribir la historia del general Prim, es cantar las proezas de un valiente.

Por cualquiera época de su vida que tendamos la vista, no encontramos otra cosa que rasgos de desprendimiento y de valor.

Dirigid una mirada sobre la guerra civil, y lo hallareis peleando con denuedo, venciendo cuantas veces pelea; dirigidla sobre la Turquía y sobre la Crimea, y lo vereis convertido en un gigante, que en la patria del sultan y en la patria del czar vá siempre dejando glorioso el pabellon español; ese pabellon bajo cuyos pliegues prestó juramento de fidelidad, y que tan gallardo se desplegó posteriormente en Africa.

Pero el general Prim no es, como algunos han creido, un valiente soldado, sin más mérito que el que al hombre darle puede su valor sin igual, no; el general Prim ha estudiado mucho, no sólo en la práctica sino en la teoría; tiene profundos conocimientos en el arte de pelear, los cuales nunca olvida, aunque su sangre hierva cuando suena el clarín de las batallas, é intrépido cargue sobre el enemigo con la velocidad que el rayo cae sobre la tierra cuando se arranca de horrisona tempestad.

Es valiente; pero nunca le abandona la prudencia; mucho ménos cuando alguna otra cosa hace que batallar; y sino, recuérdese el acierto con que dirigió el peligroso camino de Ceuta á Tetuan; ese camino donde flores debian sembrar los españoles, porque está regado con la preciosa sangre de sus hermanos, porque es el sendero que la España moderna siguió para llegar al templo de la gloria.

Si con verdad el pueblo Ibero ha llamado á Prim *el valiente entre los valientes*, con verdad tambien lo llamó el general O'Donnell *el primer caminero de España*, y con justicia le nombró Director del cuerpo de Ingenieros, porque muy justo es que al frente de los ingenieros se hallase el que con ellos abrió, en escabrosas, enemigas tierras, el camino por donde nuestra patria simbolizada en su ejército, habia de marchar al frente de la Europa á ceñir sus sienas con coronas de inmarcesible palma.

Estas líneas han sido tomadas de *La Corona de Laurel*, escrita por D. Manuel Ibo Alfaro en el año 1860, de cuya obra continuaremos tomando algunas noticias para esta biografía.

Lo hoja de servicios del general Prim es como sigue:

Año 1834.

Contra facciosos en Cataluña desde su entrada al servicio, y en la acción del 7 de Agosto contra el cabecilla Friaxct.

Año 1835.

En la Casa Bancell el 4 de Enero, en la que se batió cuerpo á cuerpo con un faccioso y logró darle muerte. En San Quirce el 14 de Marzo, por la que fué recomendado. En el Coll de Guart el 12 de Abril, donde fué herido. En la de Viladran el 2 de Agosto: en Juanet el 8 de Setiembre. En la de Matagall el 12 de Octubre. Ataque y defensa de la villa de San Celoni el 14 de Noviembre, y en Arbucias el 9 de Diciembre.

Año 1836.

En San Hilario el 24 de Febrero, en la que mereció recomendación por haber sido el primero, que con una bandera en la mano desalojó á los enemigos y dió muerte á un faccioso después de luchar á brazo partido, sin embargo de llevar su fusil y bayoneta. En la sorpresa de Villamayor de Vallés el 26 de Marzo, donde con parte de su compañía se introdujo en el pueblo, recibiendo una herida de bala de fusil en el muslo derecho: en el pueblo de Jarradell el 2 de Noviembre, en la que se batió cuerpo á cuerpo con un lancero, al cual dió muerte, cogiéndole sus armas y caballo, y en la salida que se hizo desde Granollers el 11 de Diciembre, consiguiendo dar muerte á cinco aduaneros.

Año 1837.

En el pueblo de Laforza el 3 de Enero: el 25 del mismo aprehendió por sí propio á un faccioso de los aduaneros del Congost. El 6 de Febrero atacó á la facción de Altamira en el pueblo de la Amella: en las acciones de San Felice de Sacerra y San Miguel de Tarradell el 15 y 18 de Julio, por las que fué agraciado con la cruz de San Fernando de primera clase. En Copiacosta el 29 del mismo: en Dorri y levantamiento de Puigcerdá el 28 de Noviembre, por la que obtuvo el grado de capitán.

Año 1838.

En la toma de Ripoll el 16 de Marzo: en las acciones de San Quirce el 9 y 16 de Abril, donde fué herido y agraciado con el empleo de capitán. En el sitio de la ciudad de Solsona desde el 21 de Julio hasta el 29 del mismo, asistiendo voluntariamente al asalto que se dió el 23 del mismo, siendo el segundo que

montó el tambor enemigo del hospital, en donde recibió una herida de bala en el brazo izquierdo. Continuó en el combate, siendo el primero en apoderarse de la punta principal de la ciudad aspillerada, metiendo en una de ellas un hacha encendida que llevaba, estando todavía ocupada por el enemigo, no retirándose del combate hasta que fué encerrado el enemigo en el palacio episcopal; por todo lo que fué recomendado y agraciado sobre el campo de batalla con el grado de comandante. En 5 de Noviembre, estando ya herido y no queriendo retirarse, se le mandó que con una mitad de su compañía atacase á la bayoneta una posicion ocupada por octuplicadas fuerzas enemigas, lo que ejecutó con admirable decision, recibiendo otra herida de bala y perdiendo veinticuatro hombres de cuarenta que llevaba, siguiendo luego el combate á caballo á pesar de sus heridas hasta que huyó batido el enemigo. El 6 quiso batirse á caballo, y quedándose á sostener la retirada, fué el primer soldado en la carga, que con una mitad de caballeria dió el brigadier Pavía, en la que fué herido el caballo que montaba.

Año 1839.

En el sitio y toma de la villa de Ager el 11 y 12 de Febrero, en el que fué elegido para que con tres compañías tomase por asalto un fuerte-reducto, lo que verificó á satisfaccion y vista de todo el ejército, siendo el primero en ocuparlo, dando ejemplo á la tropa que mandaba; y marchando despues á asaltar la brecha principal del convento, no pudo verificarlo por estar impracticable, viéndose obligado á quedarse dentro del pozo por espacio de algunas horas hasta que se tomó el pueblo. Por este dia mereció particular recomendacion y fué promovido á mayor del batallon sobre el campo de batalla. El 12 de Abril, en las posiciones de Biezca, se le confiaron las compañías de cazadores que componian la vanguardia. El 11 practicó un reconocimiento sobre el campo enemigo, resistiendo en la retirada á cuatruplicadas fuerzas, acuchillando una porcion de enemigos en un amago que les hizo con una mitad de caballeria, por cuya accion se hizo mencion honorifica por el general en jefe, á cuya vista se practicó. El 17, dándole el mando de la vanguardia, que se componia de cinco compañías de cazadores y una mitad de caballeria, se le destinó á flanquear al enemigo, desempeñándolo con tan buen tino, que cayéndole encima de improviso, desbarató con la mitad de caballeria las dobles fuerzas de este y triplicadas de infanteria, dejando en el campo

varios cadáveres, siendo suya siempre la primera cuchillada, por lo que mereció las gracias del Excmo. Sr. general en jefe y ascendido á primer comandante sobre el campo de batalla. El 14 de Noviembre, tambien con el mando de la vanguardia, atacó con tanta decision, que fué suficiente su fuerza á romper la primera línea enemiga, quedándose luego á sostener la retirada, lo que hizo á entera satisfaccion del jefe de la division, sosteniendo en buen orden á innumerables fuerzas que le cargaban, en las que le fué muerto el caballo, y á vista del jefe de la division, herido de bala de fusil en la paletilla izquierda: se le previno se retirase, y habiéndolo ejecutado, no hizo más que hacerse vendar la herida y salir otra vez á ocupar su puesto, que no dejó hasta concluida la accion.

El 15 estuvo al frente de su fuerza, batiéndose con el mayor entusiasmo, quedándose igualmente á retaguardia; y el 16 rompió otra vez la línea de Peracamps, sosteniendo el flanco derecho, y en el crítico momento de cargar el enemigo, le salió al encuentro con una mitad de caballería, echándosele encima con suma decision, y pegando la primera cuchillada por haber marchado delante de su gente cuarenta ó cincuenta pasos para dar ejemplo, en la que fué nuevamente herido de bala, sin abandonar su puesto hasta concluida la accion, por cuyas jornadas y mérito contraido en ellos, fué agraciado con el grado de coronel sobre el campo de batalla.

Año 1840.

En las acciones de 1.º y 4 de Febrero en los campos de Peracamps, habiéndole en ambos dias confiado defender la retaguardia; lo que consiguió con la mayor bizarría y buen orden, particularmente el dia 4, en que con su acostumbrado arrojo salió al frente de varios caballos, y dando una carga al enemigo, fué herido de bala en la pierna y muerto el caballo que montaba; por estas jornadas fué altamente recomendado y ascendido á teniente coronel mayor.

Año 1843.

El 11 de Junio de 1843 mandó en jefe la defensa de la ciudad de Reus, contra el ataque que le dió el general Zurbano, sosteniéndose desde las siete de la mañana en que se rompió el fuego, hasta las cinco de la tarde en que capituló por carecer de municiones. Salió con todos los honores debidos á la valiente defensa que habia hecho, tanto más bizarra, cuanto que con sólo dos batallones de nacionales recibió tenáz y heroicamente

á 14 batallones de infantería, 400 caballos y 20 piezas: despues de dicha capitulacion se dirigió á Barcelona, donde tomó el mando de la division de vanguardia de las tropas pronunciadas; concertando la fuerza reunida de nacionales de los principales puntos del Principado, se posesionó de las alturas del Bruc, impidiendo el paso para Barcelona á las numerosas fuerzas mandadas por el referido general Zurbano, que estaba en Igualada, quien tuvo que replegarse sobre Cervera conociendo la imposibilidad de forzar el paso.

A los pocos dias se presentó el general D. Francisco Serrano y tomó el mando en jefe de todas las tropas que marchaban contra el Regente; le confió el mando de la vanguardia hasta la entrada de las tropas en Madrid. El 14 de Julio el Gobierno provisional le concedió el titulo de Castilla con la denominacion de conde de Reus y vizconde del Bruc, habiéndose servido S. M. mandar, por Real órden de 1.º de Febrero de 1850, que no se cancelase este último titulo, pudiendo usarlos simultáneamente tanto él quanto sus hijos y sucesores. En 23 de Julio fué nombrado Gobernador de Madrid, y en 25 de Agosto de igual cargo de Barcelona y comandante general de su provincia.

Declarada Barcelona en rebelion en favor de la Junta central, en 2 de Setiembre salió con dos compañías de Guias á situarse en Gracia, para desde allí sostener la bandera del Gobierno, y sólo así pudo evitarse un levantamiento de Cataluña en masa contra el órden establecido, como lo habian hecho Hostalrich con su castillo, la Seo de Urgel, Mataró, Gerona, Figueras y todo el Ampurdan. Valióse de sus emisarios para que recorrieran toda la provincia, animasen á unos pueblos á la defensa, intimidasen á otros, que querian la revuelta, dando todo por resultado que la gran mayoría se decidiera por sostener el Gobierno, y el tiempo necesario para que llegaran tropas de otras provincias. Durante su permanencia en Gracia fué atacado constantemente por fuerzas de Barcelona, pero siempre fueron rechazadas.

El 12 de Setiembre salió Ametller de Barcelona con una division de 4.000 hombres y algunos caballos, tomando posesion de San Andrés. El 14 dejó guarnecido este punto, trasladándose á Barcelona con objeto de sublevar todos los pueblos de la costa. El 16, habiendo llegado algunas fuerzas del Gobierno con el batallon de Guias de Reus que habia hecho formar, se organizó la division de operaciones que el Gobierno puso á sus

órdenes, atacando el 19 las fuerzas de Ametller, que pretendían pasar el río Brios para entrar en San Andrés, y obligando á los contrarios á repasar el río, quedando los de este último punto separados del grueso de sus fuerzas.

El 22 por la mañana comenzó el ataque contra San Andrés, fortificado con muchas torres, forzándolo á las once de la mañana; el enemigo tuvo un centenar de muertos y heridos y cuatrocientos prisioneros. El resto de las fuerzas salió á reunirse con Ametller, que con sus fuerzas presencié su primer derrota. La importancia política de esta victoria fué inmensa, pues así se evitó el que en otras provincias levantaran la bandera los partidarios de la Junta central. Separadas las fuerzas de Ametller por la línea que le había formado, pretendió que uno de sus cuerpos la forzara la misma noche del 22, pero fué rechazado y disperso. El 23 hizo una batida, apoderándose de ciento y tantos dispersos, incluso el comandante del cuerpo, Riera, que encontró en Sabadell. El 24, por una marcha forzada, cayó al amanecer sobre Mataró, pueblo fortificado, y apagó su rebelion con la Milicia Nacional y algunas compañías francas: el ataque duró desde las cinco de la mañana hasta las seis de la tarde, hora en que tomó el pueblo por asalto, marchando al frente de una columna: la pérdida del enemigo fué de 300 muertos y 800 prisioneros; y la suya de 40 muertos y 110 heridos. Esta segunda victoria, que el Gobierno le premió con la gran cruz de San Fernando, decidió la ruina de los centralistas, que tuvieron que alejarse más y más de Barcelona, y encerrarse en las tres plazas de Gerona, Hostalrich y Figueras.

El 26 del mismo mes marchó á Gerona, en donde se hizo fuerte Ametller, y el 28 quedó completamente bloqueado, sin embargo de tener ménos fuerzas que el contrario; formalizando el sitio, estableciendo baterías con todos los accidentes de la guerra, y al empezar los trabajos para las baterías de brechas se entabló capitulacion: en la misma época estaba bloqueando el castillo de Hostalrich, y ambas plazas le fueron entregadas á los dos meses de cerco mediante capitulacion firmada por el jefe de las fuerzas enemigas, que salió con todas ellas á replegarse en el castillo de Figueras, comprometido por la misma capitulacion á entregar á los cinco dias este último baluarte de la rebelion centralista; pero no habiéndolo cumplido, se formalizó el bloqueo, y duró tres meses próximamente, hasta que careciendo de viveres, capitularon con el General en jefe, que llegó en aquellos momentos: durante los meses de bloqueo sos-

tuvo una serie de combates, en que siempre fué vencido el enemigo. Concluidas todas las operaciones militares, entregó el mando de la division y vino á Madrid con real licencia.

Año 1844.

El 19 de Enero fué nombrado gobernador y comandante general de la plaza de Ceuta, que no admitió; en 27 de Octubre fué conducido á prision de orden del gobernador militar de Madrid, é inmediatamente se le formó causa por sospechas de conspiracion, sentenciándosele por el Consejo de guerra á seis años de castillo en las Islas Marianas. Fué conducido á Cádiz para ser embarcado, y hallándose en el castillo de San Sebastian, S. M. se dignó concederle indulto y destinarle de cuartel á Ecija.

Año 1845.

En 22 de Abril se le concedió la traslacion á esta córte en situacion de cuartel, con el sueldo anual de 30.000 rs. En 19 de Mayo se le concedió licencia temporal para Francia.

Año 1846.

En el extranjero.

Años 1847 á 1848.

En 20 de Octubre fué nombrado gobernador y capitán general de la isla de Puerto-Rico, encargándose del mando en 9 de Diciembre.

En 6 de Julio de 1848 recibió en dicha isla una comunicacion del gobernador danés de la isla de Santa Cruz, en que reclamaba un pronto auxilio para contener la insurreccion de los esclavos de aquella isla, á quienes se habia visto en la necesidad de otorgar la emancipacion; cuyo socorro envió á las seis horas de recibida la comunicacion, compuesto de una columna de cuatro compañías de preferencia, una seccion de la bateria de montaña y una brigada de obreros á las órdenes de un jefe y acompañados de dos de sus ayudantes de campo. Este auxilio llegado tan oportunamente, hizo que el gobierno de aquella isla, ya próximo á sucumbir, se repusiera, dispersados los negros por las montañas y organizando de nuevo el sistema y orden que allí debiera seguirse. El rey de Dinamarca se dignó concederle la gran cruz de Dannebrog, y el Gobierno de S. M., en 17 de Julio de 1849, le concedió la autorizacion para su uso. Ultimamente, en 12 de Setiembre de 1848, entregó el mando de la expresada capitania general á su sucesor el general D. Juan de la Pezuela.

Años 1849 á 1852.

De cuartel en varios puntos de la Península, y con real licencia viajando en el extranjero.

Año 1853.

Por real orden de 14 de Junio fué comisionado para pasar á Turquía con objeto de examinar el estado de aquel ejército y asistir á las operaciones que pudieran tener lugar si llegasen á romperse las hostilidades entre la Puerta Otomana y la Prusia. Recibidas las instrucciones que el Gobierno de S. M. creyó convenientes, é incorporados los jefes y oficiales nombrados para auxiliarle en su comision, llegó en Agosto á Constantinopla, siendo recibido por S. M. el sultan; y emprendiendo la marcha seguidamente al cuartel general de Omer Pachá, con el que se incorporó en Humila. El 27 de Octubre salió de este punto el cuartel general en direccion á Jorhan, formando parte del Estado Mayor la comision española.

Asistió á las operaciones y preparativos dispuestos por Omer Pachá con el fin de atravesar el Danubio, y tuvo la honrosa distincion y singular deferencia de ser consultado por el general en jefe respecto de aquellas operaciones, aprobando este la idea que emitió de establecer una batería en determinado sitio, que facilitó extraordinariamente el apoderarse las fuerzas turcas de un lazareto, y contribuyó del mismo modo á hacer imposible que los rusos volvieran á tomarlo á los dos dias, retirándose despues de cuatro horas de fuego con pérdida de cuatrocientos muertos y mil seiscientos heridos, y fuera de combate todos los jefes y la mayor parte de los oficiales de la brigada.

Retirado á cuarteles de invierno en Romelia, acompañó al general Omer Pachá hasta Chunula, y embarcándose en Varna con todos los oficiales que componian la comision, se dirigió á Constantinopla, en donde tuvo la honra de ser recibido en audiencia particular por el sultan, acompañado de los oficiales de la comision, y teniendo la satisfaccion de que S. M. I. se dignase significar con las frases más lisonjeras lo satisfecho que estaba de la comision española. Regresó á Paris, donde se detuvo á esperar nuevas órdenes de S. M., segun real orden de 15 de Enero de 1854.

Año 1854.

Declarada la guerra á la Prusia por Inglaterra y Francia, por real orden de 4 de Mayo de 1854, se dignó S. M. determi-

nar que volviese á Turquía nuevamente con los jefes y oficiales que tenia á sus órdenes, como así lo verificó, marchando á Constantinopla é incorporándose en Chunula con el ejército, siguiendo las operaciones de aquel y encontrándose en la sangrienta y reñida acción de Rutichunk y Guirgevo. A consecuencia de los acontecimientos del año 54 volvió á España con los individuos que formaban la comision. El emperador de Turquía le regaló un sable de honor, y tuvo á bien conferirle la condecoracion de primera clase de Metgyes, y el Shaah de Persia la del Sol y el Leon de primera clase y el gran cordon correspondiente á la misma.

Año 1855.

Regresó á España en Setiembre de 1854, y en Octubre de 1855 fué nombrado capitan general de Granada. Por real orden de 24 de Febrero, enterada S. M. de lo acordado por el Tribunal Supremo de Guerra y Marina, se dignó resolver que por el que fué juzgado y sentenciado este general en el año 1848, es y debe considerarse como puramente político, y por lo tanto, era su voluntad se invalidase la nota que consta en su hoja de servicios, á fin de que pueda optar á la distinguida condecoracion de la real y militar orden de San Hermenegildo. Los dias 25 y 26 de Noviembre hizo dos salidas de la plaza de Melilla para practicar un reconocimiento detenido del pais fronterizo hasta el pueblo de Cabreriyas, atacando á los moros que querian impedirlo. Sostuvo con fuerzas inferiores las dos acciones de guerra, logrando el objeto que se propuso; arrollando al enemigo en todas direcciones, y retirándose á la plaza cuando lo tuvo por conveniente en un orden admirable, donde entró batiendo marcha.

Año 1856.

En 5 de Febrero fué ascendido á teniente general, cesando en 14 de Julio de 1856 en el cargo de capitan general de Granada.

Año 1857.

En Enero fué conducido preso al alcázar de Toledo, y se le formó causa por una carta escrita á D. Mariano Pons y Farreck, que apareció inserta en el periódico *La Iberia* del 5 del mismo mes, sentenciándole el Consejo de Guerra á seis meses de arresto en un castillo. Le fué señalado el de Alicante, en donde permaneció hasta el mes de Junio, que obtuvo licencia por enfermedad para pasar á Francia á tomar las aguas de Vichy. Fué elegido diputado á Córtes por la ciudad de Reus.

Año 1858.

Con real licencia en el extranjero y de cuartel en Madrid.
En 15 de Julio fué nombrado Senador del Reino.

Año 1859.

Declarada la guerra al imperio marroquí, fué nombrado comandante general del cuerpo de reserva. A últimos de Noviembre desembarcó en Ceuta con la division de su mando, marchando en seguida al campamento del Otero. Nombrado por el general en jefe para abrir camino en direccion á los Castillejos y facilitar el paso del ejército, llenó cumplidamente su mision, sosteniendo al mismo tiempo que se verificaba esta operacion, varias acciones de guerra. Fué la primera el 12 de Diciembre, que creyendo el enemigo que las fuerzas estaban distraidas completamente en los trabajos del camino, reunió unos seis mil hombres, que en diferentes y nutridos grupos rompieron el fuego contra uno de los batallones, tratando de envolver su flanco. Conocida la intencion, y en la necesidad de preparar la retirada al campamento cuando fuese la hora de regresar, resolvió escarmentarlos; preparó una hábil emboscada y cargó en momento oportuno sobre el enemigo á la cabeza de su escolta, arrollándole y causándole grandes pérdidas, al mismo tiempo que le desalojó del castillo y casa del Marabut, retirándose despues al campamento por escalones y en perfecto órden.

El General en jefe, al dar parte de esta accion, dice entre otras cosas: *Si el valor y serenidad del general conde de Reus no fuesen conocidos como lo son en el ejército, el hecho de armas del dia 12 bastará para conquistarse con justicia el titulo de valiente y entendido.*

Continuando los trabajos del camino, fué atacado en los dias 17 y 22 del mismo Diciembre, obteniendo siempre ventajas considerables y escarmentando al enemigo. Se retiró en estos dias al campamento despues de concluidos los trabajos en el más perfecto órden.

El General en jefe, al dar cuenta al Gobierno de estas dos acciones, decia respecto á la primera: *Testigo de las acertadas disposiciones tomadas por el general conde de Reus, me cabe la mayor satisfaccion en significarlas.* Y en cuanto á la segunda: *Estoy altamente satisfecho de la prontitud é inteligencia con que fueron ejecutadas mis órdenes, y muy particularmente de la tranquilidad y acierto con que el general conde de Reus dirigió todas sus operaciones.*

Año 1860.

En 1.º de Enero resolvió el General en jefe que el ejército tomara la ofensiva, disponiendo que el general Prim, con la division de reserva, marchase á vanguardia y se apoderase del Valle de los Castillejos y de la posicion del Marabut; antes de amanecer levantó su campo, y pocas horas despues era dueño del valle, ocupando las primeras alturas, dominadas hasta entonces por los moros. Estaba, pues, conseguido el primer pensamiento del General en jefe; pero para conservar la casa del Marabut, y aun el valle, donde iba á acampar el ejército, era preciso hacerse dueño de todas las posiciones que lo dominaban. El general Prim las ocupó, y el enemigo, con fuerzas considerables y un arrojo extraordinario, las disputó con tanta tenacidad, que varias veces fueron tomadas y vueltas á perder.

Las tropas, muy escasas en número á los moros, con ocho horas de combate y sin haber podido tomar alimento en ninguno de los momentos de tregua, fueron impetuosamente atacadas por una muchedumbre de moros diez veces mayor, marchando fuerzas considerables por el flanco á cortarles la retirada. «El momento era supremo y decisivo, y EL GENERAL PRIM, TOMANDO LA BANDERA DEL REGIMIENTO DE CÓRDOBA Y ARENGANDO Á LA TROPA, SE ARROJÓ SOBRE LA TERRIBLE POSICION OCUPADA POR EL ENEMIGO, ARROLLÁNDOLO Y SEMBRANDO EL ESPANTO; Y LA LLAVE DEL CAMPAMENTO QUEDÓ EN PODER DEL EJÉRCITO ESPAÑOL.»

(Se continuará.)

VARIEDADES.

El autor de *La Corona de Laurel*, nuestro querido y antiguo amigo, dijo, refiriéndose á la batalla de los Castillejos, lo siguiente: Ahora, pues, que se acaba de cumplir el ANIVERSARIO UNDÉCIMO, y el primero de la irreparable pérdida del ilustre campeon de aquel heroico hecho de armas, nos parece oportuno insertar cuanto se relaciona con él. Dijo así:

«En una de las situaciones mas pintorescas del imperio de Marruecos, se está representando una escena horrible, pero sublime, que cantará con su clarín la fama, que llenará con su nombre la Europa.

»En una de las cumbres de Sierra Bullones, en aquel paraje do se levantan las misteriosas ruinas de los Castillejos, se agrupa una inmensa multitud de moros, de moros feroces, de kabilas salvajes, que iracundos esperan al ejército de nobles españoles para saciar en ellos su venganza, porque rabiosos como los tigres habitantes de sus

espesas selvas, no pueden sufrir que los valientes hijos de la Iberia una vez y otra vez hayan puesto en fuga el estandarte de Mahoma, que siempre se habia desplegado victorioso sobre aquellos valles, por aquellos montes y bajo aquel cielo trasparente, de rizadas nubes festoneado.»

«Las ruinas de los Castillejos han desaparecido de toda vista humana; densa nube de humo cubre la cúspide de aquel monte; aquel monte es un profundo volcan, cuyo fuego se confunde con el fuego aterrador del Vesubio ó del Chimborazo, cuyo terrible ruido se confunde con el bramar de horrisona, lejana tempestad.»

«Allá pelean feroces los musulmanes, allá pelean denodados los cristianos; unos y otros sacrifican la vida por su Dios.»

«Aquel cuadro es sublime, aquel cuadro entusiasmo al corazon que las glorias nacionales sabe sentir: por una ladera sube veloz Zabala al frente de sus numerosas falanges; el general en jefe desnuda su espada, dá á su escolta el magnético grito de ¡viva la Reina! y picando la espuela á su caballo trepa á galope muy adelante de todos sus soldados por aquellas pendientes laderas.»

«Y en la cumbre del monte, en el punto á donde O'Donnell y Zabala, cada uno por distinto rumbo se dirigen, solo se descubre fuego, solo humo, y entre aquel fuego y aquel humo, se escuchan lejanos los gritos de los salvajes musulmanes que se lanzan á la pelea; se escucha el sonido de las bayonetas españolas, que al chocar con la gumia africana, llevan por todas partes la muerte y la desolacion; se escuchan los tristes últimos gemidos del valiente ibero, que como holocausto ofrece su vida en el altar de la PÁTRIA; y entre tanto humo, y entre tanto fuego, aparece una figura gallarda, aérea, nacida en el humo ó en el fuego, un bizarro caudillo, que montado en aligero corcel, trepa velóz por las cumbres de aquellos montes con una bandera en la mano, despreciando el volcan en que se encuentra, cual fantástica figura concebida en sus delirios por la imaginacion de un poeta; cual última pincelada que la mano del divino Apelles diera sobre aquel sublime cuadro.»

«Aquella figura fantástica, aérea, dudosa, que por intervalos se la vé nacer y sepultarse, y renacer y volar entre el humo y entre el fuego que produce aquel intencional cráter, ES PRIM, QUE CON LA BANDERA ESPAÑOLA EN UNA MANO Y LA ESPADA EN LA OTRA, AGUÍJA SU CORCEL DESPRECIANDO LAS BALAS Y LA GUMIA MARROQUÍ, PARA ANIMAR SUS TROPAS ANTES QUE LAS INTIMIDEN LAS INNUMERABLES MASAS ENEMIGAS QUE SOBRE ELLAS HAN CARGADO FURIBUNDAS; ES PRIM, QUE MAS VALIENTE QUE NUNCA, PORQUE MAS EMINENTE ES EL PELIGRO, COMO SIEMPRE, CONDUCE SU EJÉRCITO Á QUE CIÑA SUS SIENES CON LOS INMARCESIBLES LAURELES DE LA VICTORIA.»

SECCION LITERARIA.

El Sr. D. I. de Mendoza, cantó la batalla del 1.º de Enero en la siguiente elegante composicion:

AL INSIGNE CAUDILLO DON JUAN PRIM

por la memorable batalla de 1.º de año contra la morisma.

«Hay un misterio sin color ni nombre,
Un misterio sin fin, ilustre amigo,
Hay un misterio que gobierna al hombre;
El misterio de Dios, que vá contigo!»

Ese misterio que el acero embota
Con que te amaga la enemiga suerte;
Ese misterio que contigo flota
Sobre las cataratas de la muerte.

«Allí os aguarda quien su honor os fia;
Cruja en torno de mí la adarga ibera,
O bien manchada con la sangre mia
Al moro dejaré vuestra bandera!»

Clama tu acento, y cruje la cuchilla;
Quema tu voz el alma de tu gente,
Y la noble bandera de Castilla
Triunfante miró el Sol desde Occidente.

Allí arrastró su hueste vencedora,
Mientras que al verlo se turbó el Profeta;
Hijo, allí fué, dirá la madre mora
Al débil niño que en su seno aprieta.

Lágrimas caigan de tu pueblo ufano
Sobre los fastos de tu inmensa gloria.
¡No habéis ya de valor! grita el hispano;
¡No habéis ya de valor! grita la historia.

A la sombra triunfal de tus pendones
Tu nombre suene en cuanto el astro baña,
Y sé envidia de reyes y naciones,
Bayardo catalan, honra de España.

Te canta, Prim, el que cantando llora
De tu hazaña sin par no ser testigo,
Te canta, Prim, el que llorando adora
El misterio de Dios, que vá contigo.»

I. DE MENDOZA.